

# ELITE

REVISTA SEMANAL

AÑO 22

No. 1.144

CARACAS 6 DE SEPT. DE 1947

DIRECCION: APARTADO 9

PAJARITOS A LA PALMA. 22

TEL. 6200 - 6250

PRECIO: Bs. 0.50 EJEMPLAR

SUSCRIPCION TRIMESTRAL: Bs. 6

# OJOS DE MUJER

por Leonor LENIS.

Hace de  
cualquier comida  
un plato  
magnifico!



1 (Sp)

SALSA INGLESA



## Pieles de Calidad

PARA LA

### TEMPORADA

UNICA  
PELETERIA  
EN EL  
PAIS

Aunque en reducida escala, los Conciertos al Aire libre y los programas de Música Selecta bien por la radio, el teatro y últimamente en la Biblioteca Nacional, en deliciosas mañanas dominicales, se han venido sucediendo para beneplácito de los amantes de la buena música y para aquellos que aman la paz espiritual.

Mucho nos alegraría que los paseos capitalinos se vieran colmados regularmente de gente ávida de la música que en ellos se ejecuta. El Calvario, Los Caobos, El Paraíso, Altamira y muchas de las hermosas plazas de la ciudad podrían ser recintos de música al aire libre, donde los caraqueños tuviéramos la oportunidad de conocer las obras maestras de los grandes compositores.

Poco a poco el sentido musical ha penetrado en el ánimo del pueblo, queda aún mucho por hacer, tanto que se necesitarán varios años para que podamos ver las plazas y parques atiborradas de gente deseosa de recrearse ante la

dadera preocupación que se extiende durante las horas de clase para habituar a los alumnos en el conocimiento de los autores, con breves esbozos biográficos y de cada una de sus obras creando las horas de concierto todo dentro de un horario que haga cultivar el agrado e interés hacia la buena música.

La hora del concierto en la escuela venezolana sería el punto inicial hacia una gran preocupación futura en la que se pondrían de manifiesto la educación del espíritu y el conocimiento exacto de lo que la buena música encierra. Dejaríamos de ser un pueblo embrutecido que bosteza ante las notas de Bach o las sinfonías de Beethoven y que en cambio transfigura su modorra ante el chirrido estruendoso de maracas y tambores y siente alegrarse íntimamente con los pasos de una conga o el ritmo de un bote.

Será dentro de algunos años cuando los Conciertos encierren para el ánimo popular la verdade-

Conciertos al Aire libre y los programas de Música Selecta bien por la radio, el teatro y últimamente en la Biblioteca Nacional, en deliciosas mañanas dominicales, se han venido sucediendo para beneplácito de los amantes de la buena música y para aquellos que aman la paz espiritual.

Mucho nos agradaría que los paseos capitalinos se vieran colmados regularmente de gente ávida de la música que en ellos se ejecuta. El Calvario, Los Caobos, El Paraíso, Altamira y muchas de las hermosas plazas de la ciudad podrían ser recintos de música al aire libre, donde los caraqueños tuviéramos la oportunidad de conocer las obras maestras de los grandes compositores.

Poco a poco el sentido musical ha penetrado en el ánimo del pueblo, queda aún mucho por hacer, tanto que se necesitarán varios años para que podamos ver las plazas y parques atiborradas de gente deseosa de recrearse ante la buena música y no a una mayoría de espectadores que asisten más por curiosidad y exhibicionismo que por conocer y sentir las notas que se transmiten.

¡Ah!, pero tendríamos que comenzar por los niños. Inculcar mediante una larga y paciente educación la importancia de la música clásica hasta hacer de cada niño un auténtico amante de ella. La escuela venezolana tiene una gran tarea que cumplir, por fortuna los métodos de la nueva pedagogía permiten y piden que la música forme parte de las labores diarias no como motivo de pasar el tiempo sino como incentivo al trabajo y colaboración en la tarea desempeñada.

El trabajo es inmenso y necesita por parte de los maestros una ver-

dadada preocupación que se extienda durante las horas de clase para habituar a los alumnos en el conocimiento de los autores, con breves esbozos biográficos y de cada una de sus obras creando las horas de concierto todo dentro de un horario que haga cultivar el agrado e interés hacia la buena música.

La hora del concierto en la escuela venezolana sería el punto inicial hacia una gran preocupación futura en la que se pondrían de manifiesto la educación del espíritu y el conocimiento exacto de lo que la buena música encierra. Dejaríamos de ser un pueblo embrutecido que bosteza ante las notas de Bach o las sinfonías de Beethoven y que en cambio transfigura su modorra ante el chirrido estruendoso de maracas y tambores y siente alegrarse íntimamente con los pasos de una conga o el ritmo de un bote.

Será dentro de algunos años cuando los Conciertos encierren para el ánimo popular la verdadera trascendencia de lo que musicalmente contienen. Entonces no habrá música clásica que sea desplazada inmisericorde por la mano del hombre y la mujer que no conocen los misterios benditos de la música que llega al alma, para en su lugar oír el repiquetear de una guaracha o los estridentes compases de un son.

Y no es que preconice desde estas columnas el destierro de la música popular, como buena latina siento el ritmo que las notas del Caribe transmiten en sus piezas musicales, pero no dejo de comprender que estamos frente a una po-brísima demostración de pésima educación espiritual y que es preciso hacer desaparecer para bien de la cultura venezolana.

La mujer venezolana se ha ido adaptando a la música que con mayor frecuencia transmiten los programas radiales, tangos, boleros, sones, guarachas y todo aquello sin sentido espiritual han caído haciendo presas favorables al no encontrar en ella la base sólida capaz de entender el sentido de una música y de otra. Pero no todas están incluidas en el número de las que cambian el botón de la radio para oír los escandalosos gritos que pregonan "La vaca lechera", hay mujeres que buscan la hora de la música espiritual, la hora de tranquilidad y paz y que asisten a los conciertos en teatros o plazas y animan con su presencia y entendimiento los esfuerzos de aquellos que quieren dar a conocer lo que contiene la buena música y que sólo puede entenderse cultivando un espíritu y poseyendo un sentido diferente de lo que hasta hoy la mayoría conoce como música.

## su presencia

ere Bouquet para su cara y baño y tenga deseará tenerla siempre cerca.

ancia la envolverán en una delicada aureola a los ojos del hombre amado, evitando al desagradable pueda hacer indeseable su

ata de los jabones finos de tocador.

bial y Colorete Cashmere Bouquet armonia. ¡Señorita! usar Cashmere Bouquet para rentud.

ere Bouquet tienen 75

menina.

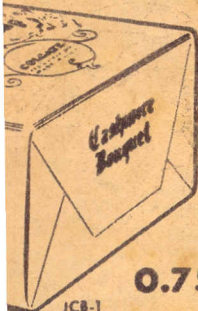
0.75



Para que sus labios inciten al beso.

0.75

Para que sus mejillas luzcan siempre, naturalmente sonrosadas.



JCB-1

a las damas venezolanas

a 8 P. M.

SEHREZUTITZUOT

Mentajontiem  
Calma el dolor  
y refresca

**MUTAJOHTIEM**

Mentajontiem  
Calma el dolor  
y refresca  
Mentajontiem  
Calma el dolor  
y refresca

Los des